

Coplas para adivinar

Ana María Shua

Buenos Aires: Planeta, 2017.



1. Calentando motores

- ¿Qué pensaron la primera vez que vieron la tapa, antes de leer el contenido? ¿Qué piensan ahora, que ya lo han leído? ¿Hay consenso en el grupo respecto de lo que piensan?
- ¿Qué adivinanza les gustó más? ¿Por qué? ¿Coinciden con los compañeros? Si es así, ¿por los mismos motivos?
- ¿Qué les dirían a sus amigos sobre este libro?
- ¿Leyeron otros libros parecidos a este? En caso afirmativo, ¿en qué se diferencian?
- ¿Les gustó este libro? ¿Más o menos que otros que conocen? Hagan un ranking en el pizarrón.

2. Preparados, listos... ¡ya!

- ¿Qué tienen en común la *portadilla* (pág. 3) y la *portada* (pág. 5)? ¿Qué diferencias hay entre ellas?

Comparen la portadilla y la portada de este otro libro, ¿se mantiene siempre la misma información en cada una?:



- Algunas adivinanzas se llaman *antiadivinanzas* porque no dicen varias características del animal, planta u objeto que hay que descubrir, sino que dan pistas que se relacionan con la escritura de la respuesta. Lean esta antiadivinanza que vino de España:

Pere anda,
Jil camina,
tonto es quien
no lo adivina.

Respuesta:

Perejil

Busquen en este libro ejemplos de antiadivinanzas.

Pista: releen las coplas de las págs. 9 a 11; las págs. 21 a 23; págs. 27 a 29; págs. 30 a 34; págs. 35 a 38. Después hay otras tres, ¿las encuentran sin pista?

- Copiamos varias adivinanzas que tienen la misma respuesta; también vinieron de España:

A la plaza fui,
compré una de ellas,
me la llevé a casa
y lloré con ella.

En el campo me crié
metida entre verdes lazos;
aquel que llora por mí
es el que me hizo pedazos.

Bajo la tierra he nacido,
sin camisa me han dejado
y todo aquel que me ha herido,
por alegre que haya sido,
cuando me ha herido, ha llorado.

Busquen en el libro la que comparte la respuesta con ellas:

3. Seguimos en carrera

- Entre todos, completen esta antiadivinanza:

Dentro de la estoy
sin ser calle ni vereda.

Tampoco placita soy.

Díganme, entonces, quién soy.

(.....)

- En pequeños grupos, piensen una adivinanza que sea algo así como la definición del objeto, el animal o el vegetal que elijan. Con muchísimo cuidado que nadie de los otros grupos escuche qué elemento eligieron. Por ejemplo:

Superficie plana con tres o cuatro patas que se usa para apoyar cosas arriba, para comer, para escribir, etc. (*La mesa*).

En los renglones escriban la definición y después se la leen al resto de los compañeros. El grupo que adivina, se anota un punto.

.....

.....

.....

4. Llegamos a la meta

- En este libro hay adivinanzas con la misma respuesta. ¿Cuáles son?
- ¿Cuántas adivinanzas tienen como respuesta solo un animal?

1

3

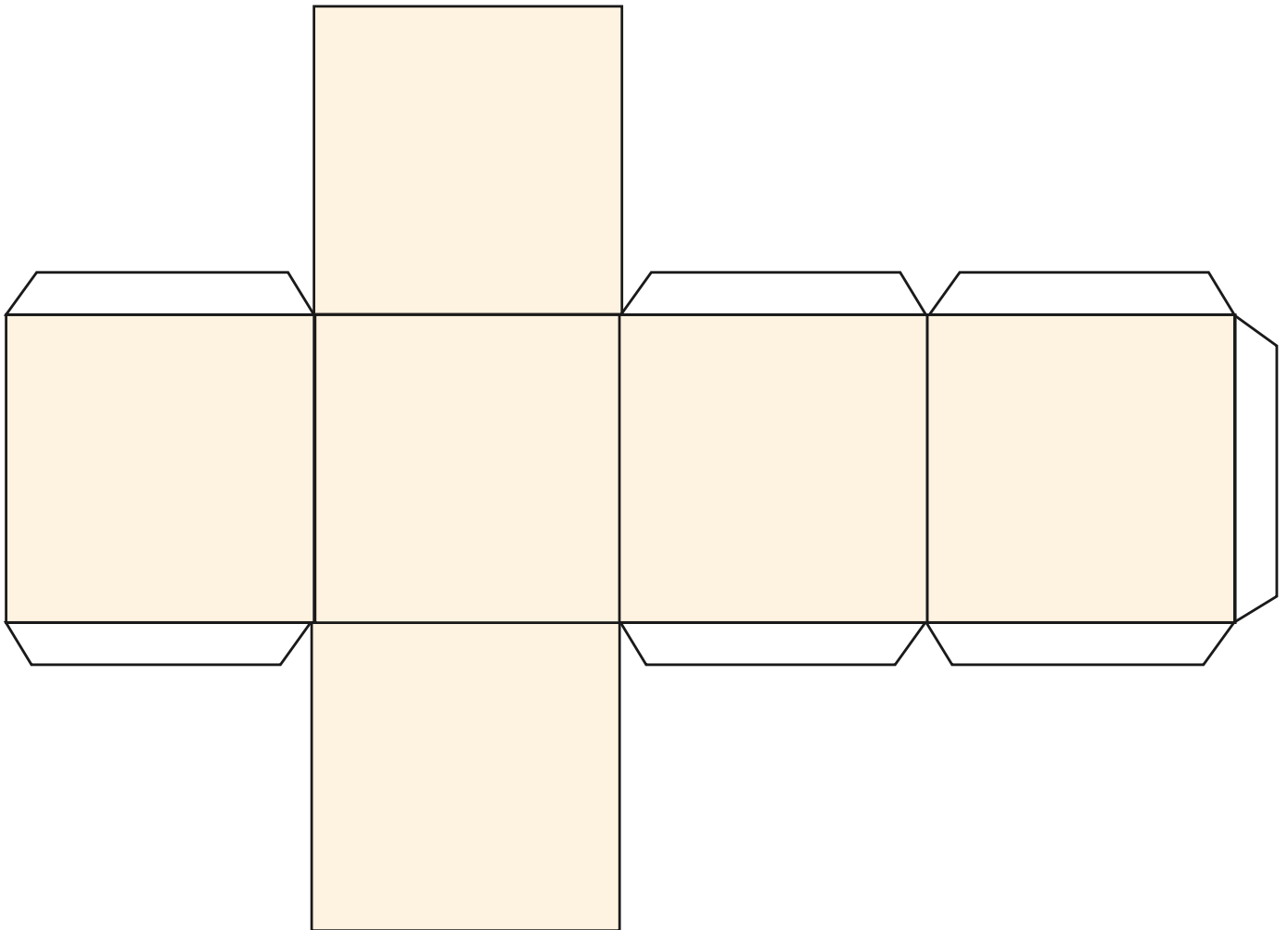
13

31

¿Todos encontraron la misma cantidad?

- Hay una adivinanza que es el doble de larga que las demás: tiene ocho versos. ¿Cuál es?

- Pueden jugar al *Juego de la triga*.
Para ello construyan tres dados como el siguiente.
En cada cara dibujen la respuesta a una adivinanza, sin repetir.



Cantidad de jugadores: los que se desee.

Reglas del juego

- 1 – Cada jugador tira en una misma tirada los tres dados.
- 2 – Se anota qué figura salió en cada uno.

Por ejemplo:

Jugador	Dados
Carlos	candado + candado + candado
Romina	ratón + ratón + ratón
Lara	tijera + tijera + hormigas

Gana al que en la misma tirada le salen tres imágenes iguales.

En nuestro ejemplo, Carlos y Romina empatan.

Para desempatar, vuelven a tirar y rigen las mismas reglas.

Se puede jugar a uno o más tiros, según se decida antes de empezar.

En ese caso, gana el que tuvo más tiros donde le salieron las tres caras iguales.



Vida de Ana María Shua

Nació en Buenos Aires en 1951 (quizás cuando a tu abuela le faltaban poquitos años para nacer). Terminaba 1er grado cuando le regalaron un libro sobre un caballo negro llamado Azabache. Lo leyó y lo releyó muchas veces.

Después leyó muchos otros libros: a los diez años ya tenía 70.

A los ocho años escribió un poema para el día de la madre en su enorme cuaderno de la escuela.

Y vendía y canjeaba las poesías que escribía.

Publicó su primer libro cuando estaba en la secundaria.

Era un libro con poemas.

Luego fue a la universidad y se recibió de profesora,

aunque trabajó de periodista y de publicitaria.

Publicó más de cincuenta libros en distintos países y diferentes idiomas y recibió varios premios.

Está casada con Silvio y son padres de tres hijas: Paloma (luchadora de artes marciales mixtas y periodista), Vera (directora de cine) y Gabriela (que juega al fútbol y es traductora).

Elena Luchetti